

GALLIFA

Gallifa se encuentra al norte del Vallès Occidental, en el límite entre esta comarca y el Vallès Oriental. Las primeras menciones documentales, relacionadas siempre con la iglesia de Sant Sadurní, se remontan al siglo X. A mediados del siglo XII, y hasta finales del siglo XIII, el término pasó a manos de la familia Rocafort, poseedora del castillo homónimo en la comarca del Bages. El término de Gallifa cuenta con los vestigios de un castillo medieval y las iglesias de Santa Maria del Castell, Sant Pere i Sant Feliu, Mare de Déu del Grau y Sant Sadurní.

Castillo de Gallifa

LOS VESTIGIOS DEL CASTILLO DE GALLIFA y de la iglesia dedicada a Santa Maria se encuentran en un cerro situado en la zona oeste de Gallifa, a unos 600 m de altitud. La primera mención del castillo aparece en 999, en un documento del cartulario del monasterio de Sant Cugat del Vallès. Según se desprende de la documentación, el castillo perteneció a la familia condal. Con ella se relaciona un linaje de castellanos que adoptaron el topónimo como nombre de familia, documentados desde el siglo XI. Por otro lado, durante el siglo XII, y a partir de unas disposiciones testamentarias, se estableció un condominio entre esta familia y la de los Rocafort. Será esta última la que poseerá el castillo hasta el siglo XIII.

Quedan muy pocos vestigios de las estructuras del recinto castral. Entre 1991 y 1993 se llevó a cabo una intervención arqueológica que determinó que los muros que delimitan el yacimiento podrían datarse entre los siglos XII y XIII, mientras

que las estructuras visibles a los pies de la iglesia corresponderían a una fase posterior de finales del siglo XV o incluso de principios del XVI. El acceso al recinto del castillo se realizaría por un paso situado en el sector oriental, donde se observan restos de algunas estructuras de hábitat de época medieval (siglos XII-XIII) que indican una ocupación prolongada.

Texto y foto: MBA

Bibliografía

AA.VV., 1993-1994; BOSCH I DATZIRA, A., 1986, pp. 105-112; BURON I LLORENS, V., 1989, pp. 262-263; CASTELLS CATALANS, ELS 1967-1979, II, pp. 83-92; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 110-111; RIUS I SERRA, J., 1945-1947, I, pp. 290-291, doc. 343.

Cerro del castillo y de la iglesia de Santa Maria



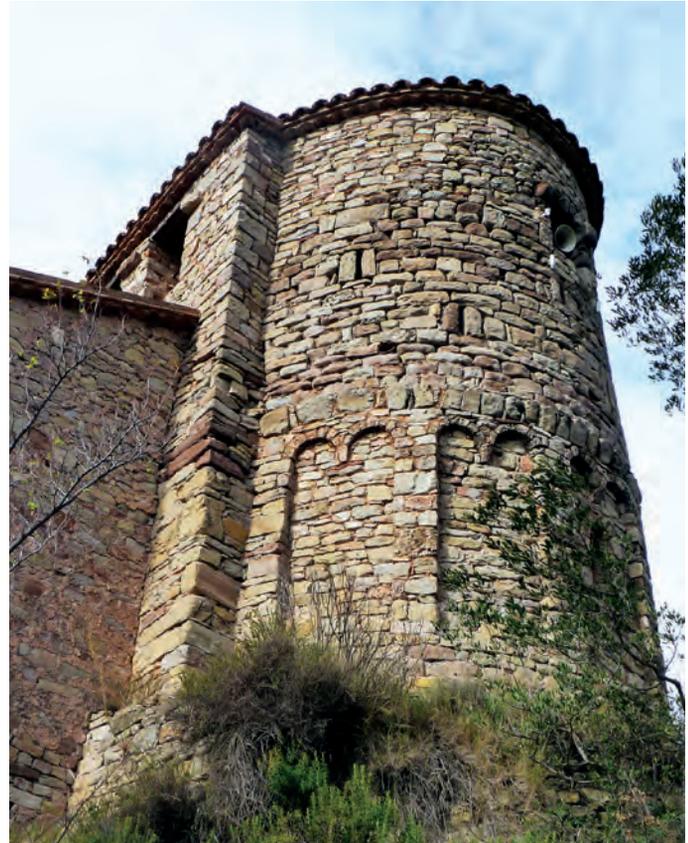
Iglesia de Santa Maria del Castell

LA IGLESIA DE SANTA MARIA se encuentra en la parte alta del cerro situado al oeste de Gallifa. Hasta el año 1868 compartió la parroquialidad con la iglesia de Sant Pere i Sant Feliu, momento en el que parte de sus feligreses pasaron a depender de la recién creada parroquia de Sant Sebastià de Montmajor.

La primera mención documental al templo aparece en un documento del año 1060, en el que son mencionadas las tres iglesias del término del castillo de Gallifa: Santa Maria del Castell, Sant Sadurní y Sant Feliu.

La iglesia se alza en la parte alta de la antigua estructura defensiva existente en el cerro, de la que solo conservamos algunos vestigios. Se trata de un edificio de una sola nave con un ábside semicircular abierto en el costado este. El templo cuenta con dos ventanas de doble derrame abiertas en los muros de la nave (meridional y occidental) y otra, situada en el ábside. El acceso a la iglesia se realiza mediante una puerta de factura moderna abierta en el muro sur. El aparejo del templo está formado por sillares de tamaño mediano que forman hiladas bastante regulares.

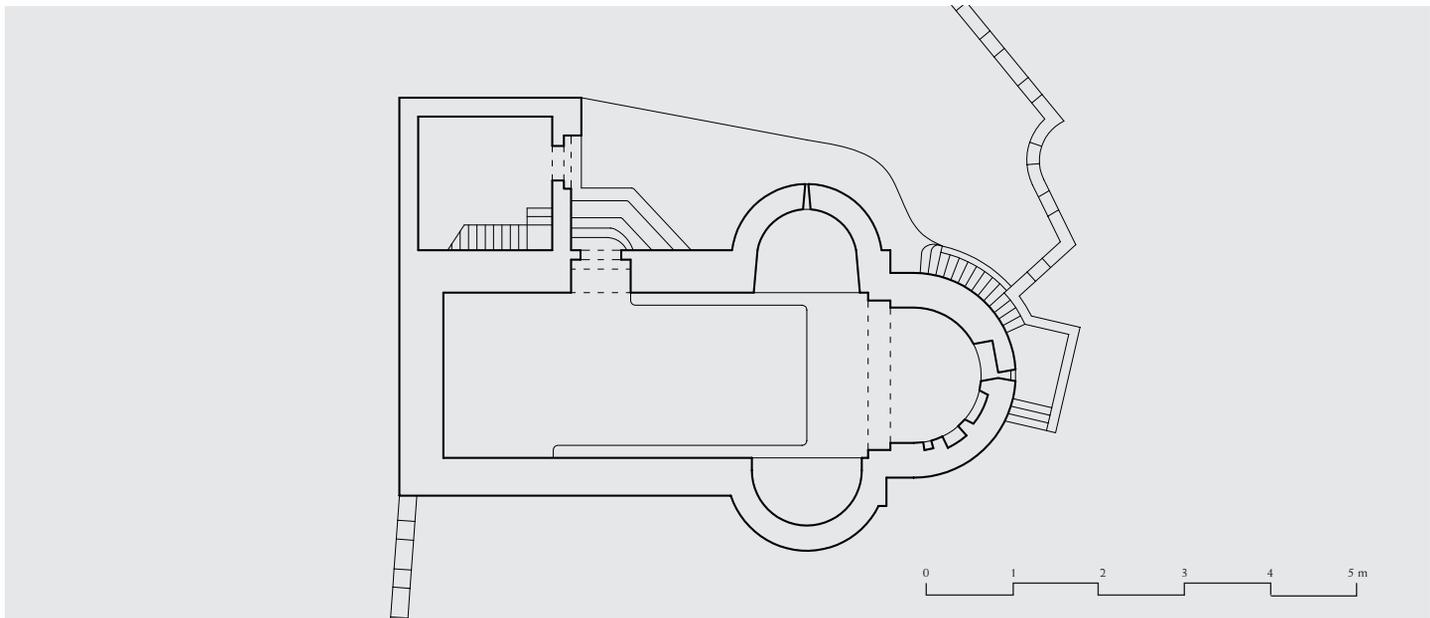
En el exterior despunta la gran altura del edificio, que fue sobrealzado en un momento posterior a la construcción del templo. En este sentido, Josep Puig i Cadafalch relacionó la iglesia con Sant Miquel de Marmellar (Baix Penedès), otro templo castral igualmente sobrealzado, y con similar articulación en el ábside con arquillos ciegos y lesenas. Cabe



Cabecera con ábside sobrealzado

Vista general





Planta

recordar que las otras dos iglesias de Gallifa, Sant Pere i Sant Feliu y Sant Sadurní, presentan la misma decoración.

El aspecto actual de la iglesia podría ser fruto de distintas fases constructivas: el ábside presenta una decoración ornamental característica del siglo XI; la nave, en cambio, no presenta ningún tipo de ornamentación en los muros, de modo que podría haberse edificado en una fecha imprecisa entre los siglos XI y XII. Por otro lado, el sobrealzamiento del edificio responde a una ampliación llevada en un momento posterior, presumiblemente en el siglo XIV.

Texto y fotos: MBA - Plano: GEM

Bibliografía

BALLBÉ BOADA, M., 1988, pp. 23-29; BOSCH I DATZIRA, A., 1986, pp. 121-122; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 111-112; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1975a, p. 199; MONTLLOR I PUJAL, J., 1958, pp. 87-89; MOREU-REY, E., 1962, p. 112; PUIG I CADAFALCH, J., FALGUERA, A. de y GODAY, J., 1918 (1983), II, pp. 310-311; VALL I RIMBLAS, R., 1983, p. 164; WHITEHILL, W. M., 1973 (1974), p. 54.

Iglesia de Sant Pere i Sant Feliu

HASTA MEDIADOS DEL SIGLO XIX, Gallifa contó con dos iglesias parroquiales: Sant Pere i Sant Feliu, y Santa Maria del Castell, esta última despojada en 1868 de su rango parroquial en beneficio de Sant Sebastià de Montmajor. Hoy día, la iglesia de Sant Pere i Sant Feliu es la actual iglesia parroquial del pueblo de Gallifa.

Según recoge E. Moreu-Rey, la primera mención a la iglesia se remonta al año 1060. En este momento la iglesia es mencionada junto con las otras iglesias del término de Gallifa: Santa Maria del Castell y Sant Sadurní. En un documento de 1184 se indica que un tal Bernat de Rocafort habría realizado algunas donaciones con motivo de la dedicación de la iglesia.

Sant Feliu i Sant Pere es una iglesia de una sola nave rematada por una cabecera trilobulada, formada por un ábside central semicircular y dos absidiolos de menor tamaño, colo-

radas perpendicularmente a la nave. Una sacristía de época moderna escondía una parte del muro del ábside, hasta que fue demolida en 1964. En conjunto, se trata de un edificio de modestas dimensiones con un campanario de espadaña que se alza al este de la nave.

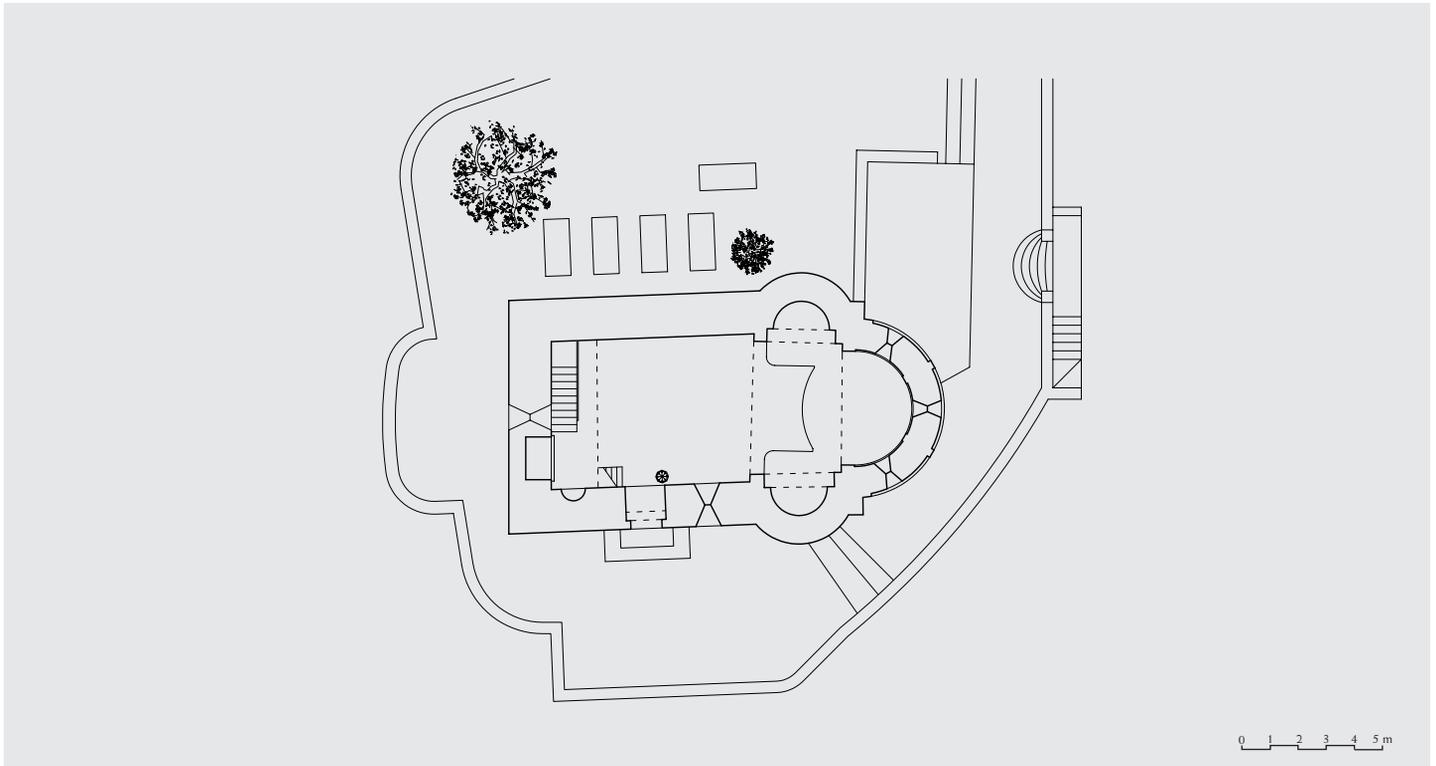
El exterior del templo presenta un aspecto homogéneo, con un aparejo mediano dispuesto en hiladas regulares. Tanto el ábside central como los absidiolos presentan una decoración ornamental a base de arcos ciegos y lesenas que reposan sobre un zócalo que circunscribe el ábside. En cada uno de los tres espacios delimitados por las lesenas se abre una ventana de doble derrame. A esta abertura cabe añadir dos más, una dispuesta en el muro oeste y otra en el muro sur.

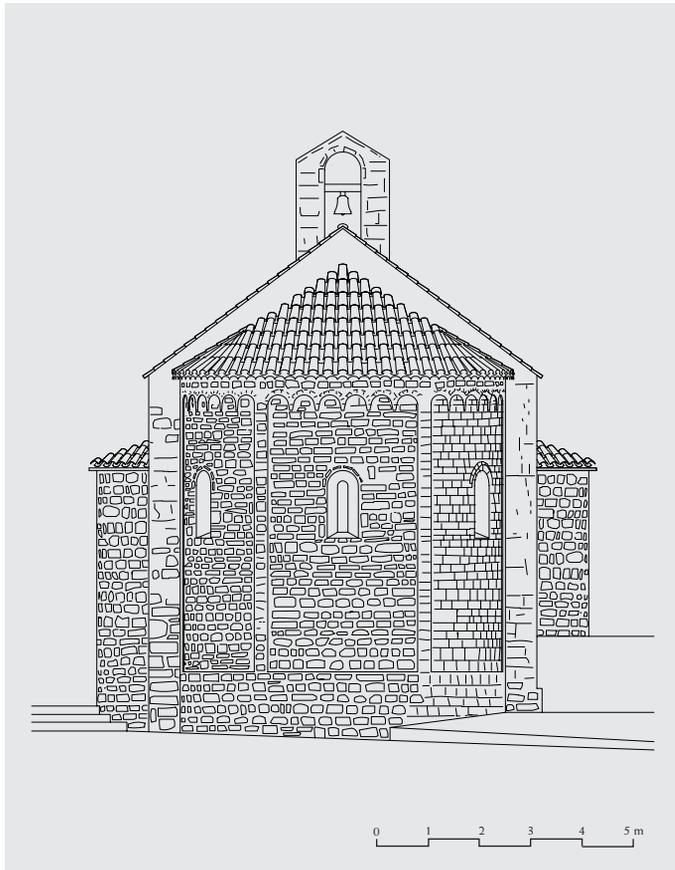
En el interior, la nave se cubre mediante bóveda de cañón ligeramente apuntado, mientras que el ábside central lo



Vista general

Planta





Alzado este



Interior de la cabecera

hace con bóveda de cuarto de esfera. Un arco fajón divide la nave de la iglesia en dos tramos desiguales, siendo el situado a poniente el de mayor longitud.

La solución planimétrica de la iglesia de Sant Feliu i Sant Pere de Gallifa, un ábside trilobulado abierto a una nave única, se documenta en diversos edificios catalanes del siglo XI, entre los que es preciso mencionar la iglesia Sant Martí del Brull (Osona), cuya consagración se sitúa entre los años 1047-1062, o en el supuesto edificio original de Sant Esteve de Parets del Vallès (Vallès Oriental), de finales de la undécima centuria. Igualmente, el templo de Sant Pere i Sant Feliu puede ser relacionado con las iglesias vallesanas de Santa Maria del Puig de la Creu y de Sant Pere d'Ullastre, ambas en Castellar del Vallès (Vallès Occidental).

A pesar del aspecto homogéneo de la iglesia, la historiografía atribuye la edificación del templo a dos campañas constructivas distintas. De la segunda mitad del siglo XI conservaríamos la cabecera trilobulada, que podría ponerse en relación con las iglesias de Santa Maria del Castell y de Sant Sadurní de Gallifa. Por ese motivo quizás debamos preguntarnos si los tres templos de Gallifa no responderían a una campaña constructiva muy próxima en el tiempo. No debe olvidarse que existe un documento de 1060 que menciona a las tres iglesias y que podría otorgar un término *ante quem* para esta primera fase constructiva de la iglesia.

Por otro lado, el sector occidental de la nave —cubierta con bóveda de cañón ligeramente apuntado— podría responder a un período cronológico más avanzado. En este momento, ya dentro del siglo XII, quizás se decidió adosar la nave hoy conservada a una cabecera trilobulada ya existente.

Texto: MBA - Fotos: MBA/JAOM - Planos: GEM

Bibliografía

BOSCH I DATZIRA, A., 1986, pp. 138-147; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 78 y 112-113; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1960-1961, I, p. 34; JUNYENT I SUBIRÀ, E., 1975a, p. 199; MOREU-REY, E., 1962, p. 112; PUIG I CADAFALCH, J., FALGUERA, A. de y GODAY, J., 1909-1918 (1983), II, p. 286; VALL I RIMBLAS, R., 1983, p. 160; WHITEHILL, W. M., 1973 (1974), p. 51.

Iglesia de Sant Sadurní

LA IGLESIA DE SANT SADURNÍ DE GALLIFA se halla situada en la cumbre del cerro del mismo nombre, en una planicie rodeada de encinas que se yergue como una magnífica atalaya sobre toda la llanura del Vallès.

La iglesia (*domus*) de Sant Sadurní aparece mencionada por primera vez en una venta del año 939, donde se cita como término de una finca de Castellterçol. Posteriormente, en una bula papal del año 978 que define los límites del obispado de Vic, el cerro de San Saturnino aparece como uno de los confines de la diócesis. El monte *Sancti Saturnini* es de nuevo mencionado al expresar los términos del mismo obispado en el acta de consagración de 1038 de la catedral ausetana. Un documento posterior, de 1060, menciona ya las tres iglesias de Gallifa: Santa Maria del Castell, Sant Sadurní y Sant Feliu. Cerca de la iglesia de Sant Sadurní, en la ladera suroeste del cerro sobre el que se alza el templo, existen algunos restos de muro que han sido atribuidos tradicionalmente a un supuesto castillo de Sant Sadurní. Es cierto que un *Castrum Sancti Saturnini* aparece mencionado en la documentación del siglo X, aunque luego desaparece completamente de las fuentes. Los restos conservados solo evidencian algún tipo de fortificación defensiva, de cronología incierta, probablemente anterior al románico.

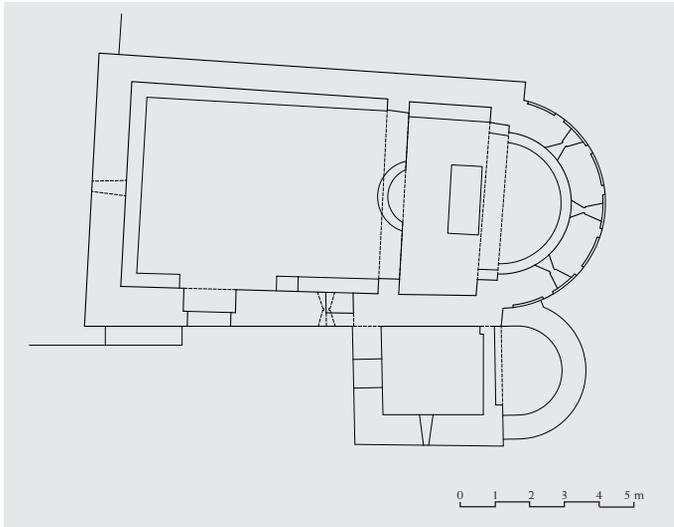
Sant Sadurní de Gallifa cuenta con una nave de forma ligeramente trapezoidal rematada por un ábside semicircular. El ábside se cubre con bóveda de cuarto de esfera, mientras que la nave lo hace con bóveda de cañón. En el exterior, el ábside presenta una decoración ornamental a base de grupos

de dos arcuaciones ciegas y lesenas sustentadas sobre un zócalo. Del mismo modo, en el espacio comprendido entre las lesenas, se abren tres ventanas, en los arcos de las cuales se alterna la piedra tosca y fragmentos de cerámica, conformando una curiosa ornamentación relacionada con la de otros templos catalanes más o menos contemporáneos, como el de Sant Joan de Palau-Saverdera, en la comarca del Alt Empordà (Girona). El aparejo solo es visible en una puerta de acceso tapiada, en forma de arco ultrapasado, situada en el muro sur. En este mismo sector, cerca del ábside, se encuentra adosado un cuerpo rectangular de difícil interpretación.

El cimientto semicircular parece conformar una especie de estructura absidal comunicada con el interior de la construcción cuadrangular a partir de una arcada, hoy tapiada. En la parte alta de este cuerpo se observa un cambio de paramento que permite intuir la existencia de algún otro tipo de arcada o abertura también tapiada. Quizás esta última modificación pueda relacionarse con el hecho de que esta construcción, a partir del siglo XVIII, pasó a tener la función de cisterna. No obstante, carecemos de noticias acerca de su funcionalidad inicial: una capilla, una torre de defensa, o un campanario. En origen esta estructura adosada pudo ser concebida como una sacristía que sufrió diversas modificaciones a lo largo del tiempo: primero adosándole una forma absidal para que funcionara como pequeña capilla y, ya en época moderna, reorganizando todo el espacio para que adquiriese las características necesarias para convertirse en cisterna.

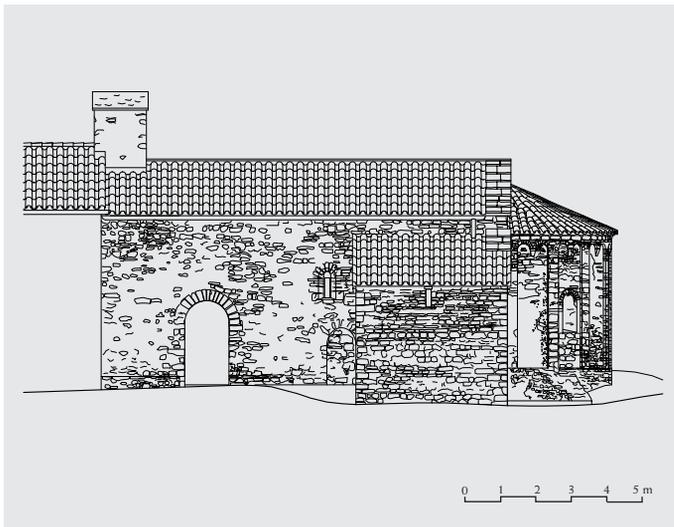


Vista general



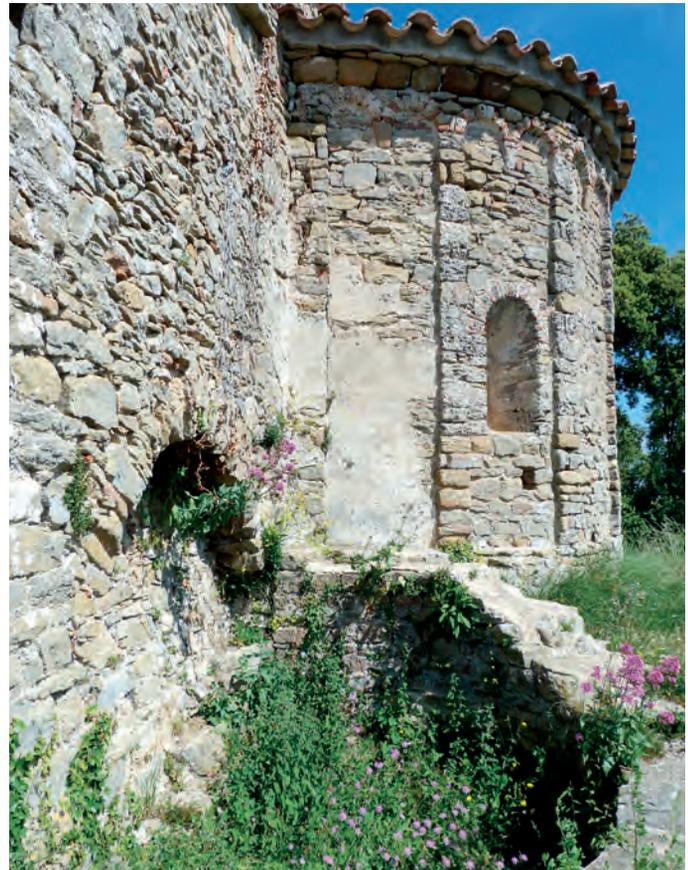
Planta

Alzado sur



Según las excavaciones realizadas en el conjunto, parte de la nave del edificio debe adscribirse a una primera fase edilicia de época prerrománica, quizás del siglo X. Por otro lado, la cabecera debió de ser construida en un momento próximo a las campañas constructivas que se estaban llevando a cabo en las cercanas iglesias de Santa Maria y de Sant Pere i Sant Feliu. Las cabeceras de los tres templos cuentan con los mismos elementos decorativos y su factura permite ubicarlas en un período similar, quizás durante la segunda mitad del siglo XI. Un tiempo después (siglo XII o posterior), la iglesia de Sant Sadurní debió ser objeto de una nueva intervención en la que pudo edificarse una parte de la nave y que, además, pudo implicar la construcción de la estructura cuadrangular. Más tarde, se añadió la forma absidal a esta estructura, que en época moderna acabó convirtiéndose en una cisterna.

Texto: MBA - Fotos: JAOM - Planos: JMV



Detalle del ábside

Interior



Bibliografía

BALLBÈ BOADA, M., 1988, pp. 41-45; BONNASSIE, P., 1979-1981, I, p. 109; BOSCH I DATZIRA, A., 1986, pp. 97-105; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 113-115; FELIU I MONTFORT, G. y SALRACH I MARÉS, J. M., 1999, III, pp. 1124-1127, doc. 620; JUNYENT I SUBIRÀ, E., I, 1975a, p. 199; MOREU-REY, E., 1962, p. 112; SANCHO I PLANAS, M., RAURICH I SANTALÓ, X. y MESTRE, A. M., 1994; VALL I RIMBLAS, R., 1983, p. 162.

Ermita de la Mare de Déu del Grau

LA ERMITA DE LA MARE DE DÉU DEL GRAU se encuentra emplazada al sur de Gallifa, entre esta localidad y Sant Sebastià de Montmajor.

Se trata de una pequeña iglesia de una nave rematada por un ábside semicircular, de menor alzado y más estrecho que la nave. En el exterior, la nave fue reforzada por dos contrafuertes que consolidaron la estructura del templo a mediados del siglo XIX. También responden a una intervención moderna el campanario de espadaña que se alza por encima del muro de poniente, en la vertiente norte del tejado.

La ermita cuenta con un aparejo dispuesto en hiladas horizontales, bastante regulares, formado por piedras de tamaños diversos unidas con mortero. El acceso al templo se realiza por una puerta de arco de medio punto, con dovelas de gran tamaño, abierta en el muro sur.

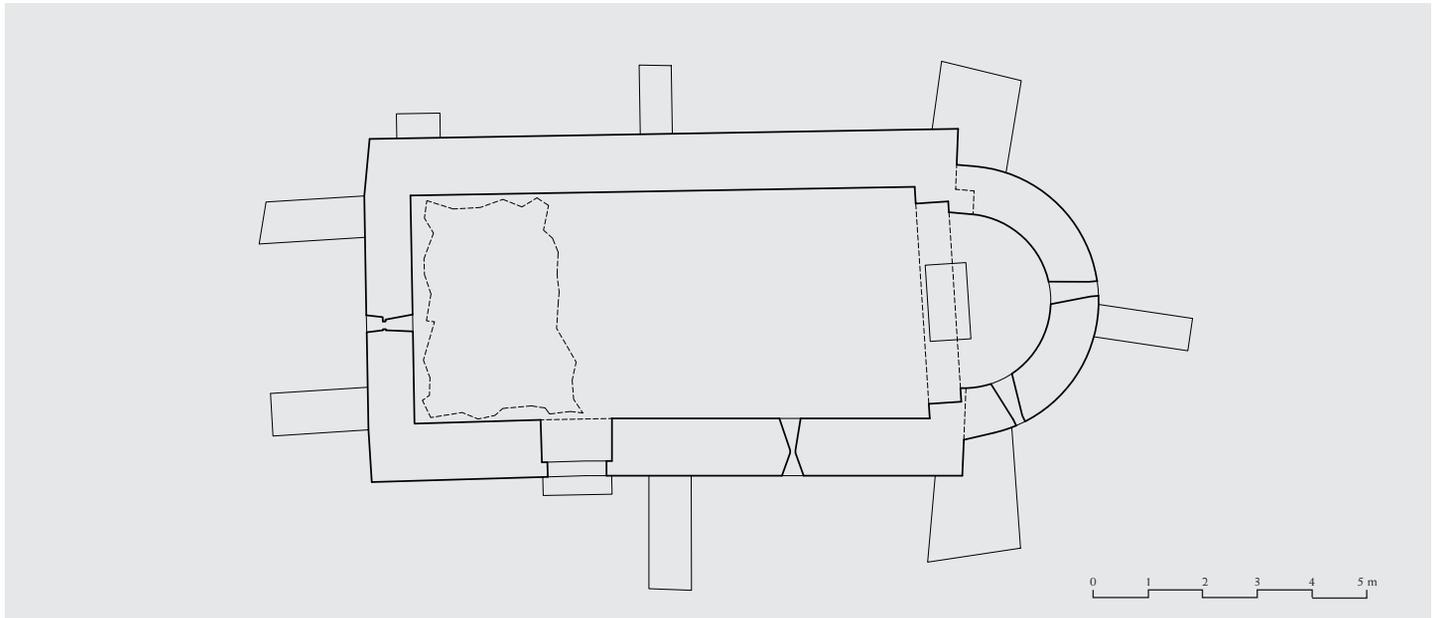
Santa Maria del Grau se incluye dentro del grupo de capillas rurales sin ornamentación que se construyeron a lo largo del siglo XII en la zona del Vallès. Tipológicamente, el edificio guarda similitudes con la primera fase de la ermita de la Mare de Déu de les Arenes en Castellar del Vallès (Vallès Occidental), o con Sant Martí del Fai (Vallès Oriental).



Vestigios de la capilla cercana

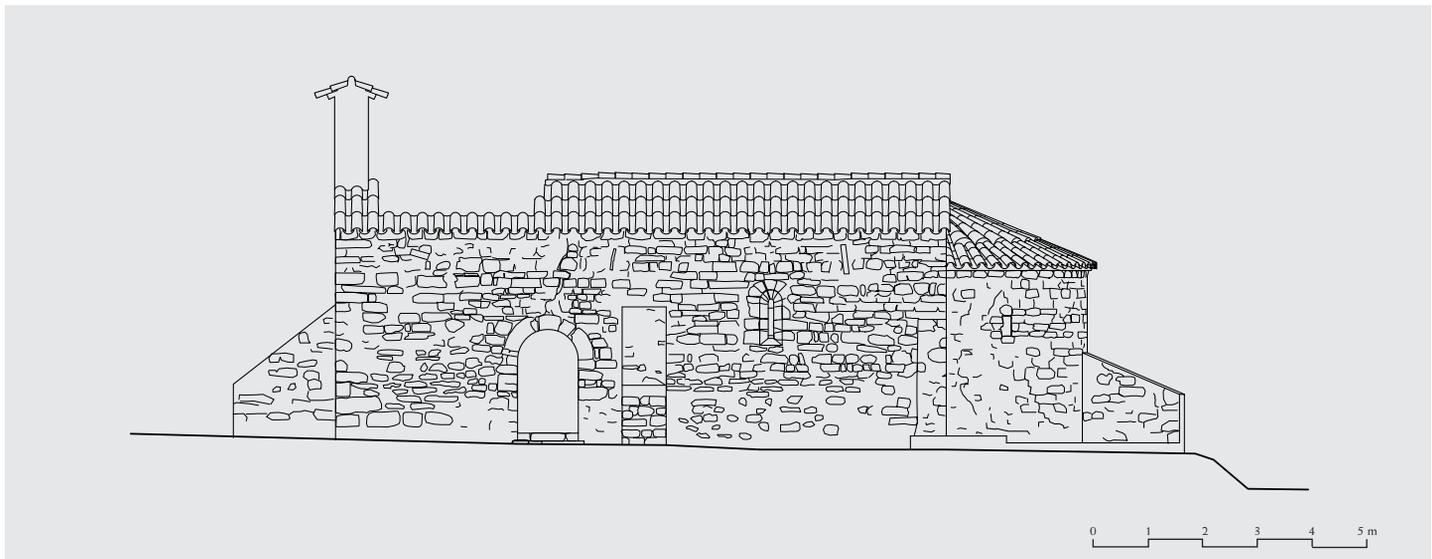
Vista general





Planta

Alzado sur



A unos 50 m al sur de la ermita del Grau se observan los vestigios de una capilla, de la que se ha conservado una parte del muro norte, restos de la parte baja del muro sur y del ábside. El paramento está formado por piedras de diferente tamaño dispuestas en hiladas horizontales, que en conjunto presentan un aspecto más homogéneo que el aparejo de la ermita del Grau. La historiografía no es unánime en la interpretación de estos vestigios constructivos. Mientras que algunos autores los identifican con una iglesia anterior a la ermita del Grau, otros piensan que se trataría de un segundo templo, edificado para reemplazar el existente, que quedó a medio construir. Esta segunda hipótesis parece la más probable, aunque desconocemos el motivo por el que la iglesia nunca

fue terminada. Por el tipo de aparejo y por la estructura conservada, el edificio no puede ser muy posterior al de la ermita.

Texto y fotos: MBA · Planos: JMV

Bibliografía

BALLBÈ BOADA, M., 1988, pp. 33-39; BURON I LLORENS, V., 1977, p. 334; CASTELLS CATALANS, ELS, 1967-1979, II, p. 92, n. 15; CATALUNYA ROMÀNICA, 1984-1998, XVIII, pp. 115-116; FÀBREGA I GRAU, À., 1954, p. 239; MONTLLOR I PUJAL, J., 1958, pp. 90-91; MOREU-REY, E., 1962, pp. 117-118; VALL I RIMBLAS, R., 1983, p. 166.